

ATRAPADOS EN LA RED

Hoy comienza el IV Congreso Comunica 2.0 organizado por el Campus de Gandía (Universitat Politècnica de València) que se ocupa de las redes sociales.

Al igual que los gladiadores del circo romano usaban una red para atrapar al enemigo, hoy las redes sociales tienen atrapados a la mayoría de los habitantes del circo mundial. Hasta el punto de que la última encuesta de STATISTA muestra que el 80% de los americanos prefieren involucrarse en las redes del móvil y del ordenador antes que practicar el sexo. Y aunque en el III Congreso de Sexología Médica (Málaga) se ha dicho que las nuevas tecnologías propician conductas del dominio y abuso en la relación amorosa, parece ser que los internautas prefieren el sexo virtual a través de la webcams, sin preservativo y exento de embarazos no deseados.

Para ser alguien hoy, tienes que estar en la red. Mostrar tu perfil, más o menos amañado, tener muchos amigos y pasarte el día comunicándoles las trivialidades más anodinas que te ocurren. Y de ese modo, te conviertes en el protagonista de la pequeña pantalla y aumentas tu autoestima.

Lo que parece haberse perdido con el uso abusivo de las redes es el arte de la escritura. Porque, aunque la gente se bombardea con cantidades de correos electrónicos, ya no se parecen a este de Campoamor que dice:

*Mi carta que es feliz, pues va a buscaros
cuenta os dará de la memoria mía.
Cuando lleve esta carta a vuestro oído
el eco de mi amor y mis dolores.*

Ahora el correo electrónico diría: Estoy bien, te quiero, me duele la cabeza.

Se gana en rapidez en este mundo lleno de prisas pero no cabe duda de que se pierde la poesía.

Seguramente los trabajos del Congreso Comunica aportarán ideas para tejer nuevas redes más ágiles y efectivas, pero sobre todo más humanas para que no sirvan de jaula, donde quedemos encerrados perdiendo nuestra libertad. Porque la red debería ser como la que los trapevistas usan en el circo para asegurar y salvar sus vidas. Una red protectora y segura para que los internautas trapevistas, payasos y domadores que pululan en Facebook y Twitter puedan moverse con total seguridad.

También yo, que todavía escribo con pluma, he caído en las redes y desde que mi hijo me regaló una tableta ya no he podido separarme de ella. Lo primero que descubrí fue que Internet es un pozo sin fondo donde se guardan todos los saberes de la humanidad. Puedo leer cualquier periódico nacional o extranjero, de papel o digital, eligiendo el tamaño de letra. Tengo almacenados miles de libros y fotografías. Puedo escuchar todo tipo de música, escribir y enviar correos. Ver películas y televisión. Incluso puedo hablarle para convertir mis palabras en textos. Menos para comer y hacer el amor la tableta es mi compañera inseparable.

José Miguel Borja